

Castro denunció que Brasil y EE.UU. participaron en el golpe uruguayo

El Primer Ministro cubano Fidel Castro rechazó la proyectada reforma de la Organización de Estados Americanos (OEA), y dijo que mientras los Estados Unidos estén dentro de ella, nada sustancial puede cambiar en este organismo, al que hay que dejar perecer de "muerte natural".

El dirigente cubano hizo esta declaración en el discurso pronunciado ante 20.000 personas reunidas en el histórico cuartel Moncada, cuna de la revolución, para conmemorar el vigésimo aniversario del 26 de julio.

El discurso se caracterizó por su sobriedad formal y sobre todo por ser el primero leído que Fidel Castro pronuncia ante una concentración multitudinaria, en lugar de hacerlo improvisadamente.

"El camino de los pueblos de América latina no es fácil, los Estados Unidos tratarán de defender sus intereses en la zona, y la confusión ideológica es todavía grande, pero el proceso de liberación nadie podrá detenerlo", afirmó.

Los conceptos fundamentales pronunciados por el premier cubano fueron los siguientes:

● La única solución para la liberación latinoamericana es hacer la revolución y unirse. De no ocurrir, las riquezas naturales de la región se agotarán y "seremos unos parias". A este fin debería dedicarse la organización interamericana —que no podría ser la OEA aún reformada— de la que no debe formar parte Estados Unidos.

● Estados Unidos es el causante de la pobreza, el atraso, el hambre, el terror y las dictaduras que padece Latinoamérica.

● La contrapartida está constituida por la Unión Soviética, que ayuda a Cuba y otros

países en camino de la liberación. Sin la existencia de la URSS "no habría sido posible el fin del colonialismo y la liberación de los pueblos".

● Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay actúan como "peones yanquis" y pretenden aislar "a los heroicos pueblos" de Argentina, Chile, Perú y Panamá. En el golpe de estado uruguayo "se alzan inconfundibles las manos de los Estados Unidos y del Brasil.

● Los objetivos materiales del pueblo cubano no pueden ser muy elevados. Se hace necesario aumentar la productividad, ahorrar recursos y rectificar los errores del pasado. La sociedad comunista está aún lejana y se transita por la etapa socialista que, según Marx, tiene esta forma de distribución: "de cada uno según su capacidad y a cada uno según su trabajo".

● El ritmo de crecimiento de la economía cubana no puede ser inferior al seis por ciento anual en viviendas, transportes, salud pública y educación.

En la tribuna del Moncada, junto con Fidel Castro estuvo todo el gobierno y la dirección del Partido Comunista. Lo acompañaban también directivos de la mayoría de los partidos comunistas de América latina y de diversas organizaciones guerrilleras entre las que se destacaban las del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) de la Argentina, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile y la Vanguardia Popular de Costa Rica.

Estaban presentes también delegados de diversos movimientos de liberación africanos, la esposa del presidente Salvador Allende, Hortensia Buzi, la cantante Miriam Makeba, Angela Davis y el presidente de la Federación Sindical Mundial, Enrique Pastorino.